



Prólogo

La buena sombra

Maravillas Díaz-Gómez

Permítanme que dé comienzo a este texto con la narración de una situación recientemente vivida. Mediodía de una calurosa jornada veraniega, sentada en la terraza al aire libre de un bar, mesas y sillas situadas bajo el amparo de toldos y alguno que otro árbol dispuesto para resguardar a los ciudadanos del persistente sol. En la mesa de al lado se sientan otros clientes y oigo una voz que parece muy reconfortada: “¡Qué buena sombra dan los árboles!” De forma automática, mentalmente respondí: “Buena sombra y buenas canciones”. Creo que no fue algo pensado, debí decirlo en voz alta pues el autor del comentario me miró y sonrió.

Me hubiera gustado, cosa que no hice, conversar con mis vecinos de mesa y contarles que sí, que en México al mezquite, al fresno, al mangle, al pino y a otros árboles característicos de las diferentes regiones mexicanas se les canta, y que cantan gra-

cias a la investigación llevada a cabo por artistas, docentes investigadores que, convocados por la doctora Irma Susana Carbajal, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, acudieron a la llamada de una atractiva convocatoria titulada “Así cantan los árboles de mi región”. Profesorado, alumnado y público en general cuentan a partir de este trabajo con creaciones musicales eco-pedagógicas que despiertan reflexión y toma de conciencia sobre el cuidado del ecosistema para atender a un bienestar saludable tanto propio como colectivo. Sin duda, pensaba, los árboles son fuente de inspiración, como queda recogido en la parte artística del proyecto, segunda parte del libro; ofrecen cobijo y sombra y nos ayudan e invitan a tomar conciencia de nuestra respiración. Para Nazareth Castellanos (2022: 154), “la toma de conciencia de la respiración supone una reorganización de las áreas más involucradas en la atención, la memoria, la expresión de las emociones, la identidad y el bienestar”. Sigo sentada en la terraza del bar, atenta a mis pensamientos amenizados con algunas de las letras y de las partituras de las canciones creadas, sonando en mi cabeza.

La buena sombra se comparte y se expande

En nuestras áreas, una característica que define a docentes investigadores es el interés que mostramos por dar a conocer las investigaciones que llevamos a cabo, y así aportar conclusiones a la Comunidad Científica y Académica. Esto, en parte, puede venir motivado por la obligatoriedad o exigencia de la propia academia y de algunas de las instituciones que avalan y apoyan económicamente diferentes proyectos. Pero creo no equivocarme si afirmo que el deseo de mostrar investigaciones, en las que invertimos formación, preparación y tiempo de nuestra tarea docente, es algo que deseamos hacer desde el convencimiento que nos impulsa e invita a generar nuevos proyectos que ayuden a crecer y consolidar la investigación en nuestras áreas artísticas-educativas. En este sentido, debo agradecer la posibilidad que se me brindó por parte de la doctora Carbajal Vaca al poder participar como oyente en el Seminario Permanente del Departamento de Música (SEMPER) y comprobar los avances de investigación “Así cantan los árboles de mi región”. El proyecto me entusiasmó y en cuanto percibí la posibilidad de difusión del mismo, no lo dudé. El marco adecuado fue el “IV Seminario Internacional de Investigación en Educación Musical” organizado por la Facultad de Educación de la Universidad de

Cantabria¹. En mi intervención como participante y coordinadora de la mesa redonda “Espacios de creación de la investigación musical y artística” tuve la oportunidad de hablar sobre lo tratado en el *SEMPER* y anunciar la pronta publicación del libro al que tengo el grato placer de prologar. Al término de la mesa redonda, numerosos colegas de diferentes universidades solicitaron mayor información sobre el proyecto y el posterior libro. La buena investigación se da a conocer y el conocimiento se expande.

La buena sombra se cuida y permanece

Y en esta idea de conocer y expandir conocimiento me gustaría contribuir a este conjunto de “árboles cantados” con la presentación de un ejemplar de roble, un árbol al que hace ya más de un siglo se le dedicó una canción “Gernikako arbola” (El árbol de Guernica, alrededor del año 1853). Este roble, el sexto de una generación que data de la Edad Media,² representa las libertades tradicionales de los vizcaínos y, por extensión, la de los vascos, y se encuentra situado delante de la Casa de Juntas de la localidad vizcaína de Guernica, Comunidad Autónoma del País Vasco. La letra de la canción corresponde al bardo José María Iparraguirre (1820-1881) y la música es de Juan María Blas de Altuna, (1828-1868) primer organista de la basílica de un pueblo cercano a Guernica, Lequeitio. Partitura y música pueden descargarse del sitio web³.

Existen varios árboles, retoños descendientes de este roble, extendidos por todo el mundo, y como no podía ser de otra manera, en la Ciudad de México, según la información recogida, se cuenta con dos de ellos plantados en distintos puntos de la ciudad en 1998 y 2006. Al parecer, hay una dedicación entrañable del cuidado de estos retoños, ya que en visita a la Ciudad de México por parte del Lehendakari Iñigo Urkullu, presidente de la Comunidad Autónoma Vasca y, según destacaba la prensa de entonces, Urkullu contaba con

1 <https://siemuc2023.unican.es/>

2 <https://www.casauralpaisvasco.net/pais-vasco/el-arbol-de-gernika/>

3 https://www.eke.eus/es/cultura-vasca/musica-y-cancion-vascas/fondos-de-partituras-vascas-de-joseph-maris/gernikako_arbola

<https://iparraguirre.urretxu.eus/exhibits/show/canciones-exp/guernicaco-arbola>

emoción que el árbol de Guernica gozaba de buena salud y lucía frondoso: *El árbol de Gernika goza de buena salud en México*⁴.

Pienso que es un buen titular de cierre para este texto que da inicio al libro “Así cantan los árboles de mi región: Voces de esperanza para México” y me invita a pensar en otro, más acorde con nuestros actuales intereses “La investigación educativa en México goza de buena salud”. El trabajo llevado a cabo por el Departamento de Música de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y proyectos interdisciplinarios como el que aquí se presenta lo acredita. La investigación en educación musical tiene un largo y fascinante camino que recorrer, cada libro publicado y cada encuentro programado sobre investigación artística y educativa musical es bienvenido. Así, al igual que el roble protagonista de este apartado, deseamos que las investigaciones de nuestras diferentes universidades se extiendan por todo el mundo, se cuiden y gocen de buena salud.

Referencia

Castellanos, N. (2022). *Neurociencia del cuerpo. Cómo el organismo esculpe el cerebro*. Kairós.

4 https://www.lainformacion.com/asuntos-sociales/el-arbol-de-gernika-goza-de-buena-salud-en-mexico_jrI25YpIs58DrMXqmmmyae6/